

**Exclusión e inseguridad ciudadana.
Caso Barrio-Ciudad Sol Naciente, Ciudad de Córdoba.
Reflexiones para la construcción
de una estrategia metodológica de abordaje¹**



Mariel Arias, Mónica Alvarado, Laila Fleker, Carolina Blanco

Introducción

El Proyecto Secyt «Ciudades, políticas habitacionales, exclusión y violencias. El caso del “Barrio –Ciudad” Sol Naciente en Córdoba», correspondiente al periodo 2014-2015, plantea la necesidad de profundizar en los temas más relevantes que surgen de la primera etapa del trabajo 2012-2013². Al inicio del proyecto se sostenía que la percepción de la inseguridad y los factores objetivos y subjetivos asociados a ella constituyen uno de los obstáculos más importantes para el ejercicio de la ciudadanía, el uso y disfrute de la ciudad; y que condicionan la vida de las personas no solo en sus prácticas cotidianas sino en decisiones que afectan su desarrollo a futuro. Muchas personas reducen su autonomía y limitan sus proyectos personales por miedo o dificultad para transitar por la ciudad, en especial los grupos más vulnerables. Las formas de experimentar la inseguridad varían de acuerdo al sujeto y al

¹ El artículo presenta avances del Proyecto SECYT 2014-2015 «*Ciudades, políticas habitacionales, exclusión y violencias. El caso del “Barrio –Ciudad” Sol Naciente en Córdoba*». Dirección Dra. Arq. Ana Falú. Codirección Msc. Arq. Liliana Rainero. Con sede de trabajo en el Instituto de Investigación Vivienda y Hábitat (INVIHAB), FAUD – UNC.

² Proyecto SECYT 2012-2013, *Ciudades, Inseguridad urbana y exclusión social. El caso del “Barrio –Ciudad” Sol Naciente en Córdoba*. Dirección Dra. Arq. Ana Falú. Codirección Msc. Arq. Liliana Rainero.

contexto geográfico y social. Edad, género, clase, etnia, procedencia, inserción social, etc., son variables que inciden en la construcción social de la vulnerabilidad y en la forma en la que cada persona experimenta la inseguridad. Los jóvenes, por ejemplo, en particular los de los barrios periféricos y pobres, son estigmatizados como potenciales autores de hechos delictivos (Falú 2009) al tiempo que son víctimas de violencias en sus propios barrios, carentes de redes sociales de apoyo y de atención institucional. Las mujeres, por su parte, tienen una percepción de la inseguridad mayor que los hombres³, lo que restringe en mayor medida su movilidad personal. Por otro lado, las características físicas y sociales del espacio urbano no son ajenas a la producción y percepción de la violencia, antes bien, son dimensiones activas que contribuyen a promover una mayor seguridad y empatía con el barrio o, por el contrario, a aumentar los factores asociados con la producción y percepción de la inseguridad. Factores físico- perceptuales como las dimensiones del espacio público, la accesibilidad, el confort o la calidad ambiental; y factores socio-culturales, como la intensidad de uso de los espacios públicos, la existencia de instituciones de referencia o la identidad con el lugar; influyen en la decisión de las personas para transitar, permanecer o evadir determinados lugares.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la primera etapa del proyecto 2012-2013 se orientó a realizar un diagnóstico participativo de la experiencia de la violencia y la percepción de la inseguridad en jóvenes y mujeres de un barrio periférico de la Ciudad de Córdoba, con el objeto de visibilizar los efectos de las políticas habitacionales en las condiciones de vida de las personas y contribuir con el diseño de herramientas que promuevan ciudades más seguras y equitativas y de mayor calidad socio-ambiental. El trabajo de campo, realizado en base a la metodología con enfoque participativo a nivel comunitario desarrollada por Caroline Moser (2011)⁴ —consistente en una serie de grupos focales, entrevistas en profundidad y caminatas exploratorias participativas con los habitantes del barrio— permitió verificar las hipótesis de partida: a) Que las violencias se experimentan de forma diferente según género, edades, inserción social, procedencia. b) Que el miedo reduce las formas de socialización entre la población y promueve el abandono del espacio público; en particular mujeres y jóvenes se recluyen en ámbitos privados y reducen su autonomía. c) Que las instituciones encargadas de la seguridad ciudadana perciben a los habitantes de los barrios pobres como responsables y no receptores de la violencia, por lo que desatienden sus demandas y reproducen estigmatizaciones.

Los resultados obtenidos demandaron, a su vez, la necesidad de ampliar la investigación en tres aspectos: a) las políticas habitacionales estatales y los conflictos entre distintas instancias

³ Así lo indican estudios recientes (2010), realizados desde el Observatorio Regional Ciudades Violencia y Género; Boletín 1. www.ciudadesygenero.org/?p=158. *Programa Regional Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s*, Red Mujer y Hábitat AL, con apoyo de ONU Mujeres /AECID. Asimismo Encuestas realizadas en 5 ciudades del Mercosur, en el contexto del *“Programa Instrumentos para la gobernabilidad urbana: Indicadores urbanos de género (2002- 2003)*. Red Mujer y Habitat AL, arrojan como resultado que son las mujeres quienes ven afectadas su vida cotidiana y cambian sus rutinas en mayor medida que los hombres- a causa del temor.

⁴ Para esta instancia se tomó como referencia la metodología de trabajo participativa desarrollada por Caroline Moser (2011) y aplicada en el estudio realizado en Chile: *La violencia, las ciudades y la reducción de la pobreza en países en desarrollo*. El equipo de investigación que lidera Moser en Chile, está integrado por investigadores de SUR (Centro Educación y Estudios Sociales), con los cuales la Dirección y Codirección del Proyecto que se postula a Secyt viene desarrollando y compartiendo estudios e investigaciones conjuntas, razón por la cual se consideró viable y pertinente la transferencia de la metodología desarrollada por el equipo de SUR Chile al equipo de investigación de Córdoba.

responsables de la dotación de servicios, infraestructura y mantenimiento del barrio y su impacto en la calidad de vida de las personas; b) las formas de uso del territorio por parte de la población diferenciando edad y género, focalizando en menores y jóvenes, quienes aparecen con la mayor vulnerabilidad social; c) la existencia y características de los espacios de socialización y su vinculación con la seguridad/inseguridad.

Para dar respuesta a estos objetivos el equipo de trabajo inició la construcción de un diseño metodológico mixto que recurrió a diferentes fuentes y métodos de recolección de datos: análisis bibliográfico, foto-interpretación mapeo y análisis espacial, información estadística proveniente de diferentes censos y encuestas nacionales, registros observacionales de campo, entrevistas a informantes claves, grupos focales y caminatas exploratorias con los habitantes del barrio. A partir del cruce de estrategias se intentó desentramar la multiplicidad de factores que intervienen a distintas escalas en la producción de la inseguridad barrial y su impacto en la vida de jóvenes y mujeres.

Diseño metodológico

Dado que la (in)seguridad es un concepto polisémico y un problema complejo y multicausal, el equipo de investigación buscó elaborar un diseño metodológico que permitiera la comprensión de dicho fenómeno desde diferentes encuadres.

En una primera aproximación conceptual, es necesario tener en cuenta que la (in)seguridad urbana tiene dos dimensiones: una objetiva (relacionada con hechos de violencia concretos) y otra subjetiva (relacionada con la percepción de la violencia, es decir, con el miedo). Suele existir un desfase entre la producción y distribución geográfica de la violencia y las representaciones que se tienen de aquella (el miedo). Los lugares que se perciben como peligrosos no siempre coinciden con aquellos en los que se producen los hechos de violencia. Por eso, en la presente trabajo procuraremos identificar de forma diferenciada los espacios de la vida cotidiana vinculados a los hechos de violencia de aquellos vinculados a la percepción de la inseguridad, tratando de determinar cuáles son los factores que generan condiciones propicias para la producción de violencias y cuáles los que influyen en la configuración de lugares que se perciben como zonas de inseguridad. La inseguridad urbana tiene, además, una dimensión espacial, porque se expresa en prácticas socio-espaciales (evitación del espacio público, limitación de la movilidad personal, reducción de las formas de socialización, etc.) y porque existe el lugar como expresión del miedo (fortificación de viviendas, dispositivos de vigilancia, éxodo generalizado de la clase media-alta hacia los suburbios, etc.). El ser humano reacciona frente a su entorno y esa reacción la refleja y la expresa en su lugar de habitar y en sus prácticas cotidianas (Uribe Castro, 2002).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se planteó un abordaje metodológico que cruza dos escalas (macro y meso-micro) y tres niveles de análisis (instituciones, experiencias y estrategias), utilizando una metodología cualitativa apoyada en algunos datos de carácter cuantitativo, ajustadas al tipo de información que se pretende obtener. A continuación se detallan cada uno de ellos.

Escala macro

La unidad de análisis es el barrio y su inserción en la ciudad. En esta escala se estudian las dinámicas externas al barrio (la relación del barrio con el entorno, sus relaciones de proximidad, accesibilidad, etc.), con el objeto de evaluar la influencia de las políticas de vivienda social y de los modelos urbanos en las condiciones de vida de ciudadanos/as y su vinculación con el incremento de la violencia y percepción de la inseguridad. En cuanto a las metodologías se utilizará: 1) análisis espacial en base a fotointerpretación para analizar la inserción del barrio en la ciudad y las relaciones de proximidad (distancia al centro, accesibilidad, cercanía a zonas de riesgo, etc.); y 2) análisis de bibliografía específica para el estudio de las políticas habitacionales y los lineamientos de los planes urbanos.

Escala micro-meso

La unidad de análisis es el barrio. En esta escala se estudian las dinámicas internas al barrio: la composición, distribución y dinámica demográfica, y la relación de los vecinos entre sí y con el entorno, con el objeto de identificar los espacios de la vida cotidiana vinculados a los hechos de violencia y percepción de la inseguridad. Para la identificación de los aspectos tanto físico-perceptuales como socio-culturales se utilizó la metodología de diagnóstico participativo desarrollada por Adriana Ciocoletto (2014) y "Colectiu Punt⁵", en Espacios para la vida cotidiana. Auditoría de Calidad Urbana con enfoque de género, que consiste en recorridos de reconocimiento y caminatas exploratorias con los habitantes del barrio utilizando registros semi-estructurados, a partir de los cuales se obtiene información que luego será volcada en mapeos colectivos y discutida en grupos focales.

Nivel institucional

La unidad de análisis son las instituciones formales e informales. Este nivel de análisis (transversal a las escalas) busca identificar la calidad de los recursos institucionales y sociales para dar respuesta a la problemática de la inseguridad en contextos de segregación socio-espacial. Estos aspectos serán identificados mediante grupos focales, entrevistas a informantes claves y análisis de bibliografía específica.

Nivel de las experiencias

La unidad de análisis son las personas. El propósito de este nivel de análisis es identificar las formas específicas en las que distintos grupos sociales experimentan la violencia y perciben la inseguridad. La escala de este análisis coincide con la de los espacios de la vida cotidiana (el barrio y su entorno), por lo que la información que se utilizará para este abordaje es la misma se obtendrá mediante las metodologías aplicadas en la escala meso-micro.

Nivel de las estrategias

⁵ Para esta instancia se tomó como referencia la metodología de trabajo desarrollada por Adriana Ciocoletto y la organización "Colectiu Punt 6" de Barcelona, para una *Auditoría de Calidad Urbana con enfoque de género*, y aplicada en diversos casos de diagnóstico y gestión participativa en Barcelona. Desde el 2013 en el INVIHAB, Córdoba UNC – sede de trabajo del presente proyecto - viene desarrollando jornadas de investigación y transferencia de experiencias con el Master Laboratorio de la Vivienda del Siglo XXI de la ETSAB (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona), Universidad Politécnica de Cataluña - Dirigido por Josep Maria Montaner y Codirigido por Zaida Muxí Martínez -, y con el grupo "Colectiu Punt 6" - integrado por Muxí, Ciocoletto y otras – cuyo eje de estudio es el urbanismo con enfoque de género, razón por la cual se consideró viable y pertinente la transferencia de la metodología desarrollada por Ciocoletto al equipo de investigación de Córdoba.

La unidad de análisis son las personas. El propósito de este nivel de análisis es identificar las formas específicas en las que los distintos grupos responden a la experiencia de la violencia y la percepción de la inseguridad. Nos preguntamos ¿de qué manera la producción de violencias y la percepción de la inseguridad condicionan la vida de jóvenes y mujeres en el barrio? ¿Qué estrategias desarrollan frente al miedo? Este nivel de análisis es transversal a las escalas. Para la identificación de estos aspectos se utilizarán entrevistas personalizadas en profundidad y trabajo con grupos focales.

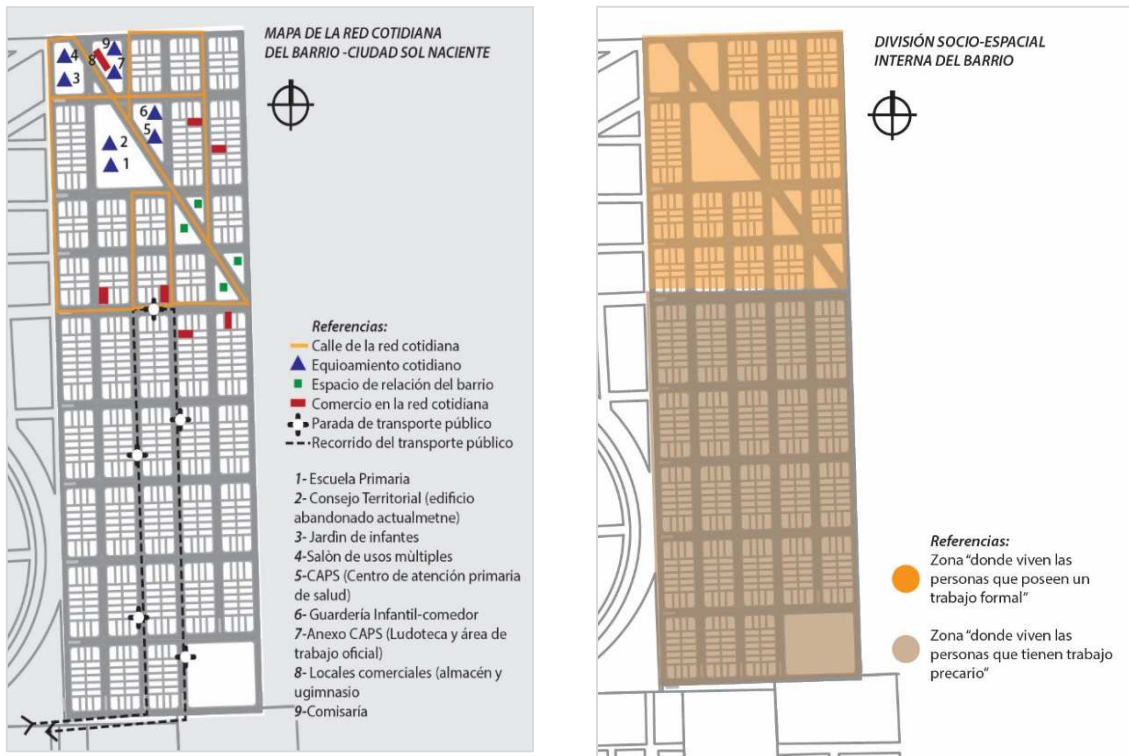
Análisis y discusión de resultados

Si bien con los datos relevados fue posible la construcción de un diagnóstico preliminar que incluyó la descripción de los aspectos físico-espaciales desde una escala de observación macro, el énfasis puesto en la escala micro tomando como unidad de análisis el barrio y sus dinámicas internas, nos permitió un acercamiento a los espacios y relaciones de la vida cotidiana de las mujeres y los jóvenes definiendo tres tipologías de espacio: barrio y red cotidiana, espacios de relación y equipamientos cotidianos, todos ellos en vinculación a los hechos de violencia y la percepción de inseguridad. La metodología utilizada se basó en recorridos previos de reconocimiento, dinámicas participativas y entrevistas que se realizaron a través de la modalidad de dos grupos focales, uno con mujeres jóvenes y adultas, y otro con jóvenes del barrio., así como entrevistas en profundidad a dichos jóvenes.

Durante el ejercicio de caracterización de la red cotidiana, es decir, el conjunto de espacios de relación, equipamientos cotidianos, comercios, paradas de transporte público y calles que los conectan, que son utilizados por las personas que viven en el barrio para satisfacer sus necesidades cotidianas” (Ciocolletto, 2014: 19), pudimos identificar los espacios en los que se desarrollan diversas formas de sociabilidad entre las y los jóvenes y mujeres adultas tanto en la inmediatez de sus viviendas, como en la escala barrial y suprabarrial, tal como se observa en el gráfico No. 1. De la misma manera se realizó un reconocimiento de los equipamientos que se utilizan diariamente y que funcionan como espacios de referencia para la comunidad donde se genera la convivencia –conflictiva o no-, el intercambio y la socialización.

Otro aspecto a destacar, fue la distinción de dos subgrupos dentro del barrio, la zona aledaña a los equipamientos “en donde viven las personas que poseen un trabajo formal” y otra zona en “donde viven los que no trabajan” o tienen trabajos más precarios según comentan algunos vecinos para referirse a los carreros que viven en el barrio. Dichas zonas significadas por los propios habitantes, coincidirían con la localización de los equipamientos propuesta en el diseño del barrio. En este sentido, estaríamos observando en una escala intrabarrial, el efecto que pueden llegar a tener las políticas habitacionales en la dimensión territorial de las relaciones sociales, tal como afirman Avalor y De la Vega (2010), el accionar de dichas políticas “van definiendo posiciones, condiciones, flujos de circulación y movimiento, prácticas y marcos de referencia para un población determinada”.

A partir del trabajo empírico se constató que los participantes tanto de grupos focales como de los recorridos de reconocimiento pertenecían al primer grupo y se identificó algún grado de temor y percepción de inseguridad hacia los espacios físicos y los habitantes de la segunda zona. De igual forma, detectamos la ausencia de lazos comunitarios fuertes y de cohesión al interior del barrio.



Conclusiones y reflexiones finales

En este ejercicio de investigación en el que nos propusimos la construcción de un diseño metodológico con el fin de abordar una realidad que se nos presenta compleja y susceptible de abordar desde diferentes encuadres, obtuvimos principalmente, una descripción de esos espacios físicos –equipamientos de la vida cotidiana analizados desde diferentes escalas y niveles que consideramos nos ayudarían a desentramar la multiplicidad de factores que intervienen en la producción de la inseguridad barrial. Sin embargo, con el uso de las técnicas cualitativas identificamos ciertos indicios basados en la percepción de los habitantes del barrio, que abrieron nuevas preguntas y nos plantearon la necesidad de profundizar en el conocimiento de la dinámica que se desarrolla al interior de los equipamientos cotidianos y los espacios de relación que fueron detectados. Así, nos interesa profundizar en el uso social de los espacios físicos existentes, reconociendo el papel activo del espacio como condicionante físico de determinadas dinámicas sociales determinando quiénes (según, sexo, lugar de origen, zona del barrio en la que vive, grupos de edades) para qué y cómo utilizan dichos espacios, las conflictividades, violencias y sensaciones de inseguridad vividas y percibidas, así como los motivos que las producen y las estrategias de las que se valen los habitantes del barrio para solucionarlas. De igual forma resulta pertinente aproximarnos a las relaciones de estos con otros actores que hacen uso del espacio barrial – residentes y transeúntes – y con las autoridades.

Adicionalmente, proponemos realizar en un momento posterior, una evaluación de las características del espacio urbano teniendo en cuenta los indicadores propuestos por Adriana Ciocoletto en el estudio mencionado y los “Indicadores Urbanos de Género” diseñados por Liliana Rainero y Maite Rodigou dando cuenta de las dimensiones física, sociocultural, seguridad urbana, y político-económica. Para ello, procurando enfocar el análisis en la escala macro territorial, es decir, las dinámicas externas al barrio y su relación con el entorno y las instituciones, proponemos: 1) análisis de las políticas públicas urbanas y residenciales y de los lineamientos de planes de viviendas estatales 2) análisis del grado de presencia y funcionamiento institucional, el papel de los decisores gubernamentales, incorporando en el diagnóstico la participación de distintos actores sociales y gubernamentales, de manera de involucrarlos también en las propuestas necesarias para la resolución de la problemática. 3) Identificación de los recursos institucionales existentes y a construir para afrontar la violencia y percepción de inseguridad - El funcionamiento de las instituciones del Estado que trabajan en la temática y los vacíos de las políticas actuales de seguridad desde una perspectiva de género.

Para esto, proponemos utilizar metodologías cruzadas (entrevistas, observación y análisis documental) y participativas involucrando además a los funcionarios y decisores políticos relacionados a la tarea de designación de lotes, y a técnicos que hayan participado en el proceso de diseño y toma de decisiones proyectuales acerca de la conformación físico-espacial del barrio.

Finalmente, se propone la formulación de recomendaciones de intervención y lineamientos de políticas dirigidas a decisores y técnicos de planificación territorial y habitacional e instituciones encargadas de la seguridad ciudadana en la ciudad de Córdoba. Sin embargo, entendemos que para que estos aportes sean genuinos es necesario visibilizar a todas y todos los actores intervinientes desde sus perspectivas y subjetividades, permitiéndonos superar presupuestos consabidos, intentando de-construir la manera en que se produce conocimiento sobre el tema.

El ejercicio de reflexión constante sobre lo que se observa permite reconocer la necesidad de reformular las preguntas planteadas inicialmente, pues lo que se busca no es verificar teorías ni encontrar regularidades en las leyes sociales, si no por el contrario que nuestro sujeto de investigación —no objeto—, sea al mismo tiempo una parte activa en la construcción cooperativa del conocimiento (Vasilachis, 2006) y una presencia no negada ni oscurecida en la transmisión de ese conocimiento. Este posicionamiento epistemológico y ontológico nos lleva replantearnos la manera en la que interactuamos con los habitantes del barrio, y los vínculos que construimos, esto teniendo en cuenta la baja recepción que tuvimos en las primeras visitas al territorio.

De esta forma, en el camino hacia la comprensión de la complejidad del fenómeno, reconocemos la importancia de tener en cuenta el conocimiento producido por otros investigadores, en otros espacios y tiempos, como guías para abordar el problema, pero también la necesidad de explorar más allá de lo conocido y evidente, y de profundizar en las particularidades propias del contexto en el que se produce. Por ello valoramos la importancia de elaborar diseños flexibles de investigación que permitan adaptarse a lo que se descubre en el proceso de interacción con los habitantes y demás actores que hacen parte, a las situaciones nuevas e inesperadas vinculadas a nuestro tema de estudio.

Bibliografía

Avalle, G., & de la Vega, C. (2010). Políticas públicas y territorio: viejos mecanismos de ordenación social. El caso del programa habitacional "Mi casa, Mi vida" en la ciudad de Córdoba. El Bicentenario desde una mirada interdisciplinaria: Legados, conflictos y desafíos. Córdoba. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/0BxVV5L5KpGhgZDRmNmFjNWUtYTU3YS00MTdkLWFhZTUtMWRiZGNmMmZmOTAz/view?ddrp=1&hl=es&pli=1>

Cicoletto, A. (2013). Espacios para la vida cotidiana. Auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género. Obtenido de punt6.wordpress.com: <https://issuu.com/punt6/docs/espaciosparalavidacotidiana>

Falú, A. (2009). Violencias y discriminaciones en las ciudades. En A. FALÚ (ed.), *Mujeres en la ciudad: de violencias y derechos* (p. 15-37). Santiago: Ediciones Sur.

Rainero, L., & Rodigou, M. (Julio de 2003). Indicadores Urbanos de Género. Instrumentos para la Gobernabilidad Urbana. Obtenido de Red Mujer: http://www.redmujer.org.ar/articulos/art_09.pdf

Uribe Castro, H. (2002). El lugar: entre candados, rejas y miedo. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII (393).

Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

